

Texto:
Ricardo Angoso

LA VENECIA POLACA



Es una ciudad polaca, pero antaño fue bajo la égida alemana la capital de la baja Silesia con una importante y activa comunidad judía. Hoy Wrocław ya no es una ciudad multiétnica, pero su arquitectura y sus calles nos evocan mucho de ese pasado austro-húngaro y plural, abierto y tolerante.

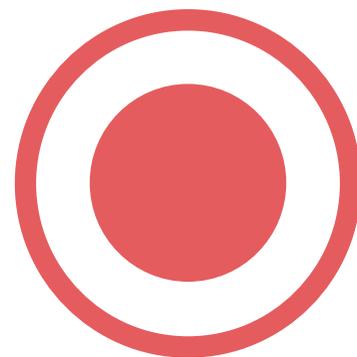
E

sta ciudad, por la que han pasado polacos, alemanes, judíos y tantos pueblos, siempre tierra de disputa y cambiando de manos de unos a otros, es hoy un auténtico museo vivo que supura historia. Se puede decir, sin lugar a equivocarme, que es un tesoro escondido y desconocido, pues no aparece en las grandes rutas de viajes, y es un lugar que habitualmente pasa desapercibido para los viajeros y turistas que viajan a Polonia.

Sin embargo, Wrocław es una ciudad con un carácter único. Sus doce islas y más de 120 puentes la hacen especial y le han servido

para darle el sobrenombre de la Venecia de Polonia. Por cierto, no te pierdas el recorrido por unas pequeñas estatuillas de gnomos, visibles por toda la ciudad, y que le dan un punto divertido a la búsqueda de un supuesto tesoro escondido entre sus calles.

Sus bellos edificios, en varios colores y estilos arquitectónicos, delatan su pasado bohemio, austriaco y prusiano, pero también alemán y polaco, los dos pueblos que siempre se disputaron esta urbe que puede competir con otras ciudades de Polonia por sus atractivos. Tres cuartas partes de



sus viviendas y monumentos fueron destruidos en la guerra, pero han sido reconstruidos con mucho gusto, prueba de ello es la plaza del mercado con sus casitas de colores que recuerdan a Cracovia y al centro de Varsovia.

Como en tantas ciudades de Polonia, en Wrocław hubo una significativa presencia judía que se esfumó, no como por arte de magia sino debido al Holocausto y la Segunda Guerra Mundial. Después de la guerra, a partir de 1945, las nuevas autoridades comunistas tampoco fueron especialmente comprensivas con los judíos y la emigración fue vista como la única alternativa para escapar de una realidad irrespirable. A continuación, vamos a dar algunas pinceladas de los lugares que no deben faltar en una visita a Wrocław.

● **1. Plaza del Mercado.** Tanto de noche como de día, este lugar es uno de los grandes atractivos de la ciudad. En una web de viajes de la ciudad hemos podido leer esta reseña que reproducimos a continuación por su concisión e interés: "Cualquier visita a Wrocław que se respete tiene que empezar por su

enorme plaza del mercado del siglo XIII, la Rynek. De ella salen nada menos que 11 calles y tiene ¡60 números! Es la segunda plaza del mercado más grande de Polonia, superada sólo por la de Cracovia". En los alrededores de este lugar, se encuentran algunas de las mejores cervecerías y bares polacos de esta población joven y universitaria, como la Piwnica Świdnicka, que se jacta de ser la cervecería más antigua de Europa.

● **2. Ayuntamiento.** Este edificio se encuentra en la plaza de mercado,

en un regio estilo gótico, y cuenta con un reloj astronómico que todavía funciona y da las horas con sonoras y musicales señales. En los alrededores de este lugar, están las mejores mansiones, casas y palacetes de la época austrohúngara y de dominio alemán de la ciudad. Muy concurrido durante el día, en sus alrededores podremos encontrar buenos comercios y tiendas y una buena oferta de bares, restaurantes, hoteles para todos los precios y gustos.

● **3. Hala Tragona.** Lugar sorprendente y muy interesante para visitar, Hala Targowa, por fuera puede parecer una antigua estación de tren, pero en el interior alberga uno de los mercados más pintorescos y concurridos de la urbe. Hala Targowa, construido en 1908, alberga muchos puestos de comida sabrosa y típica por doquier. Los precios son populares y encontrarás para todos los gustos. Muy tradicional y, sobre todo, muy polaca.

● **4. Ostrów Tumski.** Era un antiguo poblado rodeado por las aguas del Óder y fue el origen de la ciudad. En su interior oculta espectaculares monumentos arquitectónicos. Los más importantes fueron reconstruidos después de la guerra. Aquí está la Catedral y también el Museo Archidocesano, el museo más antiguo de Breslavia. Un paseo por el Óder es otro de los imprescindibles en un viaje a Wrocław.





● **5. Catedral de San Juan Bautista.**

Sobre este lugar, de obligada visita, reproducimos una reseña de viajes que nos da pistas para nuestra visita: "La Catedral de San Juan el Bautista en Breslavia es uno de los emblemas de Ostrów Tumski. Hasta cuatro iglesias se han levantado en este lugar. Tuvo que ser reconstruida después de 1945. Es de estilo gótico con añadidos neogóticos. La mejor vista de su fachada y sus dos impresionantes torres la tienes desde el puente. Merece la pena visitar las capillas del interior y, sobre todo, subir arriba".

● **6. Panorama Raclawice.** Es un edificio cilíndrico situado junto al museo de Arquitectura. En su interior está su tesoro: un gran cuadro —114 metros de longitud y 15 metros de altura— que representa la batalla de Raclawicka [1794]. Fue pintado por Jan Styka. En un principio, estuvo en la ciudad natal del artista, Leópolis [Ucrania], hasta que fue trasladado aquí. Por razones políticas —representa la victoria de los polacos frente a los rusos— estuvo guardado en un almacén durante los años más duros del comunismo.

● **7. Universidad de Wrocław.** La Universidad de Wrocław fue fundada por los jesuitas, hace tres siglos. "Breslavia es una ciudad joven gracias a su universidad; un dato:

de sus 600.000 habitantes, 160.000 son estudiantes. Dentro del Museo de la Universidad de Wrocław está la perla del barroco de Baja Silesia: el Aula Leopoldina. Del mismo estilo y casi igual de importante es la Oratorium Marianum. La última joya de este lugar es la Torre matemática, un antiguo observatorio astronómico que cuenta con una espectacular terraza", hemos podido leer una reseña de viajes de la ciudad.

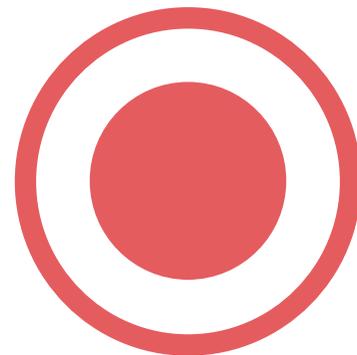
● **8. Museo Nacional.** Este lugar es el gran museo de la ciudad y un pedazo de la historia de Polonia, donde se detallan, con todo lujo de detalles, muchos de los avatares



y aspectos culturales significativos de este país que tanto ha luchado por afianzar su independencia y sobrevivir a los anhelos imperiales de Rusia y Alemania, que siempre codiciaron sus tierras y ciudades, como Wrocław. Este edificio alberga arte medieval, renacentista y barroco con muchas escenas de capítulos y luchas heroicas polacas. También hay muestras de arte contemporáneo de artistas polacos y europeos.

● **9. Basílica de Santa Isabel de Hungría.** En honor a la santa que da nombre a la iglesia, este lugar es muy visitado en Wrocław por sus fastuosas vistas de la ciudad, especialmente del centro histórico. El templo fue construido en el siglo XV en estilo gótico, pero sufrió destrucciones (tormentas e incendios) y la actual torre renacentista es más baja que la original. Aún así la plataforma de dicha torre, accesible subiendo por escalera de caracol de 302 escalones, es uno de los grandes miradores que ver en Breslavia, como ya hemos dicho, y ofrece vistas fabulosas de la Plaza del Mercado.

● **10. Calle Jatki.** Cerca de la Plaza del Mercado, en la calle Jatki, se encuentra uno de los rincones más peculiares de Wrocław. En este lugar se hallaba el antiguo mercado de carne en la Edad Media



y todavía podrás ver algunas de las antiguas casas de madera del siglo XIII reconvertidas en tiendas y galerías.

● **11. Estación Central de Trenes.**

Este recinto, con forma de castillete o recinto militar, me pareció uno de los lugares más impresionantes de esta ciudad polaca y una de las estaciones más interesantes de Europa. El edificio de la estación fue construido entre los años 1855 y 1857 según el proyecto de Wilhelm Grapow. Sigue funcionando y en su interior podrás encontrar un centro comercial con una variada oferta comercial, algunos bares y



restaurantes y un centro de información turístico de la ciudad.

● **12. Antiguo cementerio judío.**

Este lugar es una suerte de cementerio-museo situado en la calle Ślężna 37/39, en la parte sur de Wrocław. El camposanto constituye uno de los tres cementerios que tenía la ciudad, habiendo sobrevivido dos y uno destruido por los alemanes durante el Holocausto. Inaugurado en 1856, el diseño ecléctico del cementerio presenta muchas formas y estilos arquitectónicos a escala monumental. Hay enterrados muchos hombres prominentes judíos de la época, entre los que destacan Isidoro y Neander Alexander, ambos procedentes de una poderosa familia de banqueros, Leopold Auerbachm, profesor de biología e historia en la Universidad de Breslau, el también profesor Julius Cohn, el pensador y líder obrero Ferdinand Lassalle y la escritora Friederike Kempner, entre otros.

● **13. Cementerio judío de la calle Lotnicza.**

El segundo cementerio judío de la ciudad es el conocido como el de la calle Lotnicza, donde se ubica, o también como el Viejo Cementerio Judío de Wrocław, pero más difícil de conocer porque solamente tiene visitas los domingos. Los primeros entierros en la necrópolis de 12 hectáreas tuvieron



lugar en 1902. Enfrente de la entrada, en la cumbre del mismo, se encuentra un monumento diseñando por Paul Ehrlich, dedicado a los soldados de origen judío que murieron durante la Primera Guerra Mundial. En el cementerio de la calle Lotnicza hay también tumbas de banqueros (entre otros de la familia Barasch), profesores universitarios (el matemático Ernst Steinitz, el filósofo Jacob Freudenthal) y también médicos. Es el único cementerio judío aún activo en baja Silesia.

● **14. Sinagoga de la Cigüeña Blanca.**

La única sinagoga de Breslavia que se salvó de las antorchas de la Noche de los Cristales Rotos, la Cigüeña Blanca, fue construida en 1829 y debe su nombre a la posada que había en su lugar. Siguiendo el diseño del destacado arquitecto alemán Karl Ferdinand Langhans, se considera irónicamente un excelente ejemplo del arte sacro protestante del siglo XVIII. Discretamente oculta a la vista en un patio, fue aquí donde los miembros de la comunidad judía fueron reunidos para ser enviados a los campos de exterminio durante la Segunda Guerra Mundial. Cuando la visité, estaba cerrada y no fui recibido muy amablemente por un par de sujetos de dudoso aspecto que se encontraban en la entrada. X